

El empleo en México durante el gobierno del presidente Fox

*Adrián Jiménez Gómez**

Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XI, Número 33, Septiembre - Diciembre de 2006

Presentación

El objetivo de este artículo es analizar la evolución del empleo en los últimos 12 años, enfatizando lo que se ha dejado de hacer durante la administración del Presidente Fox. Asimismo, se presenta una propuesta para crear fuentes de trabajo bien remuneradas en el contexto de la globalización.

El empleo en México 1995 - 2006

La devaluación del peso de diciembre de 1994 y la contracción del PIB registrada en 1995 tuvieron como consecuencia que el sector exportador asumiera un papel central en el desempeño de la economía mexicana en el resto de esa década.

Dada la contracción del mercado interno en 1995, las empresas mexicanas enfrentaron la disyuntiva de exportar o intentar sobrevivir en espera de tiempos mejores. Las empresas que pudieron enviar sus productos al exterior aprovecharon las ventajas que ofrecía un peso subvaluado, el

acceso a los mercados de Estados Unidos y Canadá garantizado por el Tratado de Libre Comercio que había entrado en vigor un año antes, y sobre todo la de una economía estadounidense en franca expansión. De estos tres factores la subvaluación del peso era un fenómeno transitorio. La velocidad de ajuste de los mercados financieros es diferente a la de los mercados de bienes, por lo que esta diferencia ocasiona un sobre-ajuste temporal del tipo de cambio —este resultado es conocido como el “Overshooting” de Dornbusch— (1976: 1161-1176).

Durante 1995 las exportaciones de bienes y servicios no factoriales de la economía así como la drástica disminución de las importaciones amortiguaron considerablemente la contracción del PIB y del empleo. Si las exportaciones y las importaciones de 1995 se hubieran mantenido en su nivel de 1994, la contracción de la economía hubiera sido de -14.8%, en lugar del -6.2% registrado.

La reanudación del crecimiento económico a partir de 1996 se sustentó en el dinamismo del sector exportador, lo que permitió una rápida recuperación del empleo. Sin embargo, la recuperación de los

* Maestría y Doctorado en Economía en la Universidad de Warwick, Inglaterra, actualmente Profesor – Investigador de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

salarios reales se inició varios meses después y no fue rápida. Aparentemente, la política económica del gobierno de Zedillo fue privilegiar la creación de fuentes de trabajo, lo que requería retrasar la recuperación de los salarios reales.

La Gráfica 1 revela que desde mediados de 1997, la generación de empleos fue acompañada por una recuperación del salario real en la industria manufacturera. La generación de empleos en la industria manufacturera se detuvo a finales de 2000, mientras que la recuperación de las remuneraciones reales lo hizo a finales de 2003.

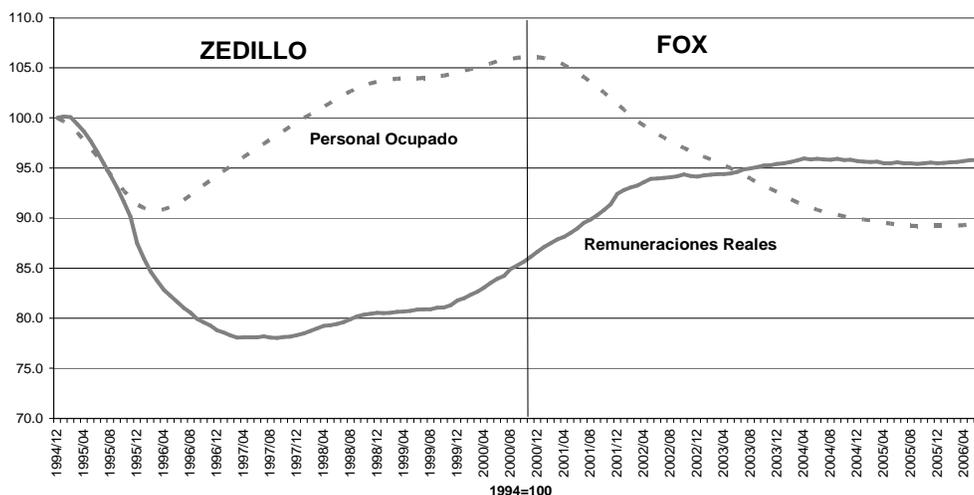
En el 2000, el nivel de empleo superó los niveles alcanzados en 1994 no sólo en las manufacturas sino también en la economía en su conjunto, tomando como base el número de trabajadores permanentes asegurados en el Instituto Mexicano del Segu-

ro Social. No obstante lo anterior, el nivel de salario real se ubicó todavía por debajo del nivel alcanzado en 1994.

También se debe de reconocer que el salario real era alto a finales de 1994 como resultado de la propia sobrevaluación del peso. Por lo que al corregirse la sobrevaluación, necesariamente se tendría que registrar un salario real menor. La única manera en que el salario real alcanzara los niveles de diciembre de 1994 hubiera sido a través de incrementos sucesivos en la productividad del trabajo y que además se hubieran reflejado en el salario real.

El sexenio del Presidente Fox inició con una pérdida de empleos de 2001 a 2003, y a partir de 2004 esta situación empezó a revertirse (ver Gráfica 2). Sólo hasta abril de 2006, se logró rebasar el nivel de empleo heredado de la administra-

GRÁFICA 1
EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DE LAS REMUNERACIONES REALES POR PERSONA OCUPADA
EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA (PROMEDIO MÓVIL 12 MESES)



Fuente: INEGI. Encuesta Industrial Mensual

ción anterior. De acuerdo con la información disponible más reciente (agosto de 2006), se tiene que se generaron menos de 30,000 fuentes de trabajo en promedio en cada año de la administración del Presidente Fox. Esta cifra está muy lejos de satisfacer la demanda por fuentes de trabajo y más lejos aún de sus promesas de campaña. Esta situación se tradujo en migración y en la expansión del sector informal de la economía.

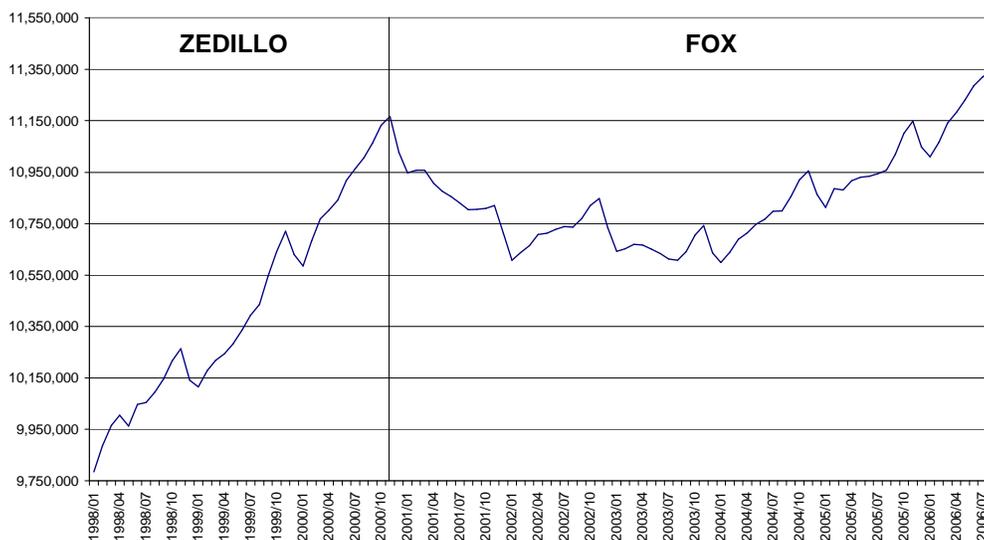
El Gobierno Federal utiliza la cifra correspondiente al total de trabajadores asegurados en el IMSS, que es más favorable. Considerando esta definición, se generaron más de 150,000 empleos al año. La diferencia fundamental surge porque el 80% de esta cifra son empleos eventuales.

De esta manera, el Presidente Fox reci-

bió una economía con empleo y salarios reales al alza. Sin embargo durante su administración, el empleo en la economía tuvo un crecimiento muy modesto en términos netos, y el salario real en las manufacturas interrumpió su recuperación en 2003.

Esto es resultado de factores externos e internos. Por una parte, el crecimiento económico de Estados Unidos en el periodo 2001-2006 ha sido menor al registrado en el periodo 1995-2000. Además, la subvaluación del peso que surgió como consecuencia de la devaluación de 1994 y de las depreciaciones drásticas de la moneda a principios de 1995 fue desapareciendo conforme avanzaba la administración del Presidente Zedillo. Estos dos factores no son responsabilidad del actual gobierno

GRÁFICA 2
TRABAJADORES PERMANENTES ASEGURADOS EN EL IMSS



Fuente: IMSS

federal. Sin embargo, el Presidente Fox no ha instrumentado ninguna política encaminada a la generación de fuentes de trabajo bien remunerado.

México orientó varios sectores de su aparato productivo hacia el exterior como parte de su estrategia de desarrollo. Para que el sector exportador se convierta en un motor muy importante de crecimiento económico, se requiere que se exporte valor agregado nacional, lo cual difícilmente se logrará si los insumos importados representan un elevado porcentaje del valor de las exportaciones mexicanas. Por otra parte, al exportar petróleo se pierde la oportunidad de exportar el valor agregado que se le pudiera dar a la materia prima. Parece contradictorio basar parte de la estrategia de desarrollo en las exportaciones y no asegurarse de que éstas realmente tengan

el máximo efecto multiplicador en la economía. El que se pueda exportar un mayor valor agregado está estrechamente relacionado con la generación de empleos bien remunerados y la formación de capital humano.

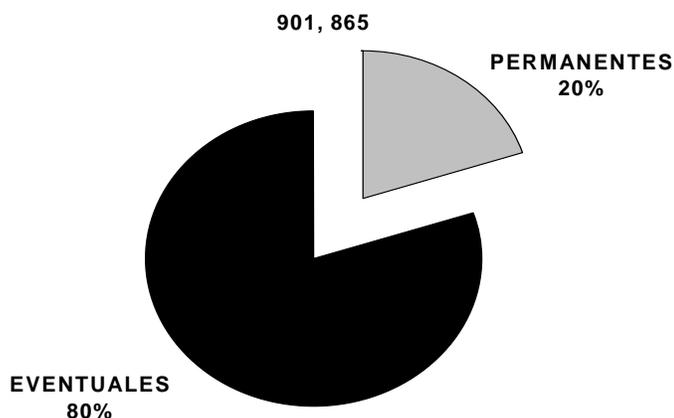
Una propuesta

El que México compita con otros países por abaratar el costo de la mano de obra no es una alternativa de desarrollo, porque de inicio se está condenando a la población a niveles de vida bajos. De lo contrario, los empleos se trasladarían a algún otro país.

En mi opinión, la verdadera alternativa es competir en los mercados internacionales con bienes de un alto valor agregado derivado fundamentalmente del trabajo intelectual.

Un fundamento económico es que en el

GRÁFICA 3
INCREMENTO DEL TOTAL DE TRABAJADORES ASEGURADOS EN EL IMSS
DICIEMBRE 200 - AGOSTO 2006



óptimo se debe cumplir la siguiente igualdad:

$$\frac{PMgT}{w} = \frac{PMgK}{r}$$

Donde:

$PMgT$ es la Productividad Marginal del Trabajo;

$PMgK$ es la Productividad Marginal del Capital;

w es el salario, y

r es la renta del capital.

Esto implica que un aumento en la productividad del trabajo es la única manera en que se puede incrementar el salario, sin que ello implique la sustitución del trabajo por el capital.

¿Cómo aumentar la Productividad Marginal del Trabajo? Refiriéndose a los sectores que producen bienes comerciables internacionalmente, se debieran identificar los “nichos” en los mercados mundiales en los que México puede aprovechar sus ventajas comparativas. No sólo me refiero a las ventajas comparativas que existen en la actualidad sino también a las potenciales, a aquellas que se pueden construir a partir de una política integral de fomento al crecimiento económico y de la acumulación de capital humano coherentes con los objetivos a alcanzar. Dada la importancia del trabajo intelectual en los bienes con un alto valor agregado, México debiera definir una política de formación de capital humano que llegara a convertirse en una ventaja comparativa.

Irlanda y la India se han enfocado a desarrollar programas de computación, y en la actualidad esos dos países satisfacen

una proporción importante de la demanda mundial por este tipo de productos.

México debe identificar aquellos sectores que cumplan con las siguientes condiciones: potencial de exportación, disponibilidad de los empresarios a invertir y una masa crítica de científicos en el área respectiva para realizar investigación y desarrollo.

A partir de los sectores que se hayan escogido, se deben formar los recursos humanos con la calidad que se requiere para que el capital humano altamente calificado no llegue a convertirse en un “cuello de botella” que impida ganar proporciones crecientes en los mercados internacionales.

De esta manera se tendrían recursos provenientes del exterior que se traducirían en ingresos para los factores de la producción, quienes al reinvertirlo o gastarlo en nuestro país generarían un efecto multiplicador sobre toda la población.

El primer paso para la formación de estos recursos humanos es información sobre las condiciones presentes del mercado laboral y las que se espera que prevalezcan en un futuro cercano.

En un estudio se identifican los salarios por áreas de conocimiento (Leyva, 2001). Los dos resultados más atractivos asociados con el tema del presente artículo fueron los siguientes:

i) a nivel licenciatura, los ingenieros ganaban en promedio más que los egresados de cualquier otra carrera, y

ii) entre los egresados de ingeniería se registraba la proporción más alta de profesionistas que se dedican a actividades que no fueron el objeto principal de su formación universitaria.

Una hipótesis que es consistente con estos dos resultados es que el mercado laboral premia una buena formación en matemáticas, que a su vez permite a los ingenieros dedicarse a otras tareas. No es raro encontrarse con ingenieros trabajando en casas de bolsa o en bancos haciendo trabajo de economistas, o verlos administrando empresas.

De ser cierta esta hipótesis, la conclusión es clara: se tienen que fortalecer la formación matemática desde el nivel básico de educación. No es producto de la casualidad que en las evaluaciones que hace la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) de sus países miembros, se revele que México ocupa los últimos lugares en áreas como matemáticas y comprensión de la lectura.

No tan sólo se debe fortalecer la educación en matemáticas sino también en computación e inglés. En la época actual, la Internet ha acabado con las fronteras y con las distancias en el mundo. Un arquitecto que resida en China puede diseñar los planos de una casa a construirse en cualquier país del mundo, y un contador en Portugal puede llevar la contabilidad de una empresa en Estados Unidos si conoce las normas contables aplicables. Antes de la Internet, los profesionistas tenían que trasladarse físicamente a Estados Unidos si querían trabajar para empresas establecidas en dicho país. En la actualidad eso ya no es cierto en lo que se refiere al trabajo intelectual.

Cada vez más empresas hacen uso del famoso *outsourcing*, que simplemente se refiere a la contratación de servicios externos: en lugar de contratar personal para el departamento de contabilidad, se contrata

a un despacho contable totalmente externo a la empresa; en lugar de contratar personal para el área de diseño industrial, se contrata a otra empresa especializada en ello.

Si todas las empresas fueran nacionales, el *outsourcing* no tendría ningún impacto en el empleo de la economía. Sin embargo, cuando el *outsourcing* implica la participación de las empresas extranjeras, lo cual es posible en muchos casos gracias a la Internet, las fuentes de trabajo emigran de un país a otro.

Existen varias empresas estadounidenses que contratan a empresas en el exterior, y los profesionistas estadounidenses que han sido desplazados tienen el falso consuelo de que el trabajo se le dio a un asiático porque cobra muchos menos. La realidad es que no sólo cobra mucho menos, sino también es mejor.

En México este fenómeno no se ha extendido en la misma proporción que en Estados Unidos pero debemos estar preparados. La globalización es una realidad, y depende de nosotros si se convierte en una oportunidad o se transforma en una amenaza.

¿Cómo nos preparamos? Teniendo una sólida preparación en matemáticas, computación e inglés, independientemente de la vocación profesional que se tenga. Las matemáticas facilitan la representación de la esencia de los problemas, lo cual es crucial para encontrar su solución; la computación es una herramienta que potencia las capacidades, y el inglés permite la comunicación a nivel mundial. Éstos son requisitos solamente.

El siguiente paso es la formación del capital humano, el cual es fundamental para determinar el crecimiento de la economía y de los niveles de bienestar de la

población. Por esta razón se tiene que brindar una orientación efectiva a los jóvenes sobre las condiciones laborales que enfrentarán cuando se gradúen: salarios relativos, demanda por personal con las características profesionales que ellos habrán adquirido, situación esperada del sector productivo donde aspiran trabajar, posibilidades de continuar con un postgrado, y sobre todo otras opciones, las que muy probablemente ni siquiera hayan considerado.

La formación del capital humano de la economía es algo muy serio que no puede resultar de la suma de decisiones individuales basadas en información incompleta. Es ahí donde la política del Gobierno Federal actual ha fallado. La política de empleo no sólo significa que los mexicanos consigamos un trabajo para tener ingresos y hacer posible nuestra subsistencia, sino también la posibilidad de contribuir en la mayor medida posible a la vida productiva del país. Esto último no se logrará como producto de la casualidad, sino que tiene que ser el resultado de una política de promoción de crecimiento económico donde se maximice la contribución de la fuerza de trabajo a la expansión del PIB de México en el contexto de un mundo globalizado.

El empleo en las maquiladoras y los programas de empleo temporal son atenuantes muy valiosos en el corto plazo, pero de ninguna manera pueden considerarse una estrategia de generación de empleos en el mediano plazo.

Conclusión

La administración del Presidente Fox pasará a la historia por la muy escasa generación de empleos y el avance mínimo en la

recuperación de los salarios reales. Estos pobres resultados se alcanzaron a pesar de que los ingresos petroleros fueron relativamente elevados en los últimos años del sexenio: pasaron de 13, 200 millones de dólares en 2001 a 31, 891 millones de dólares en 2005, y para el 2006 superarán la cifra registrada en el año previo.

Pero más grave aún, la herencia que nos deja la administración que está por terminar es el no haber cumplido con las reformas fiscal y energética. La primera combatiendo la evasión y acabando con las exenciones fiscales en lugar del IVA a alimentos y medicinas. Los recursos fiscales adicionales son necesarios para incrementar el gasto social, la deuda interna (reconocida o no), así como para invertir en el sector energético. En el sector energético se requieren inversiones públicas que permitan en el mediano plazo que México sea un importante exportador neto de productos petroquímicos a nivel mundial. La reforma energética no debe consistir en una transferencia de activos de la nación a particulares, lo cual agravaría la actual situación en la distribución del ingreso en México. El tiempo perdido constituye una amenaza para el crecimiento sostenido de la economía y para la creación de empleos.

La administración del Presidente Calderón debe diseñar una política de crecimiento económico que se sustente en el aprovechamiento y la formación de capital humano. Un mundo globalizado permite que las posibilidades de generación de empleos en México no se limiten al crecimiento futuro del mercado interno, sino a ganar proporciones crecientes en los mercados internacionales.

Otros países que en el pasado reciente

tenían niveles de desarrollo similares al de México, han tomado la delantera: India, Brasil y China. Como nación, tenemos que reaccionar de inmediato. De lo contrario, la elevación de los niveles de bienestar de la población se convertirá en una aspiración cada vez más lejana.

También su administración debe instrumentar políticas para la acumulación de

capital humano en sectores de muy alta rentabilidad, tal que la globalización se convierta en la mejor oportunidad para generar suficientes fuentes de trabajo, y que si continuamos con esas políticas en el mediano plazo podamos alcanzar los niveles de bienestar de nuestros socios comerciales de Norteamérica o de los países miembros de la OCDE.

BIBLIOGRAFÍA

Dornbusch, R. (1976) "Expectations and Exchange Rate Dynamics" *Journal of Political Economy*, Vol. 84, No 6, Diciembre.

Leyva, R. (2001) *Aprovechamiento de los Recursos Humanos en Ciencia y Tecnología en México*, Tesina de Maestría CEE, El Colegio de México.